

Antonio Garzya, Roberto de Lucia, Alessia Guardassole, Anna Maria Ieraci Bio, Mario Lamagna, Roberto Romano (eds.) *Autori della tarda antichità e dell'età bizantina: Medici Bizantini (Oribasio di Pergamo, Aezio d'Amida, Alessandro di Tralle, Paolo d'Egina, Leone medico)*, Torino, Unione Tipografico- Editrice Torinese (UTET), 2006, 908 pp. ISBN: 88 02 07433 X.

*Medici Bizantini* es un magnífico trabajo de colaboración, dirigido por Antonio Garzya y llevado a cabo por un equipo de filólogos especialistas de las universidades italianas de Nápoles, Salerno y Parigi. Nos encontramos ante una excelente obra que incluye la traducción al italiano, junto a la edición griega, de los textos más representativos de la medicina bizantina tardoantigua. Los médicos seleccionados para este trabajo son: Oribasio de Pérgamo, Aezio de Amida, Alejandro de Tralles, Pablo de Egina y León médico. Los textos traducidos y editados son completados con una excelente introducción y una puesta al día de la bibliografía más reciente.

El libro que reseñamos comienza con una introducción (pp. 9-18) de Garzya, quien resalta los progresos e innovaciones de la medicina bizantina en el ámbito de la oftalmología, farmacología y cirugía. Para Garzya la erudición médica bizantina está basada en la compilación de material antiguo, pero la selección, reducción y ampliación de los textos clásicos, permite una nueva presentación de la fuente original, que junto con la práctica médica aparece impregnada de una nueva ideología en gran parte debida al nacimiento del Estado cristiano. Esta ideología abarca todos los aspectos relacionados con la triada médico-enfermedad-paciente, un código deontológico propuesto por el pensamiento antiguo y que en época bizantina se ve alterado. Así pues, los prejuicios morales y una ética médica basada en el pudor aparecen reflejados en las traducciones latinas del *Corpus Hipocrático*; los temas referidos a las relaciones sexuales, la homosexualidad, masculina o femenina, son consideradas una perturbación física; la cirugía y el aborto ponen de manifiesto una visión cristiana del cuerpo humano. Los cambios ideológicos se materializan en las nuevas instituciones hospitalarias: *gerokomia, orphantrophia, brephotrophia y lobotrophia*, todas ellas ligadas al concepto de *philanthrophia* (solidaridad y compasión). La *techne iatrike* de época clásica se transforma en *techne agapete* (p. 13).

En el presente volumen Roberto de Lucia traduce los libros XXIV y XXV (pp. 19-250) de las *Colecciones Médicas* de Oribasio de Pérgamo. De Lucia, sin duda un experto en la obra de Oribasio, señala los datos biográficos más importantes del médico pergameno, a partir de un exhaustivo estudio de las escasas fuentes que poseemos: Fozio y Eunapio de Sardes.

Oribasio de Pérgamo nació en torno al 325, fue amigo y médico personal del emperador Juliano. La obra de Oribasio, gran parte de ella no conservada, estaba formada por un compendio de la obra de Galeno, una especie de manual dirigido a expertos y neófitos de la medicina, que sólo conocemos por referencias en la *Biblioteca de Focio*.

Las *Colecciones Médicas* son un compendio de 70 libros de medicina griega, basado en la obra de Galeno y en los mejores médicos de la antigüedad. Para De Lucía de esta obra sólo conservamos los libros I-XV, un fragmento del XVI, XXIV-XXV, XLIII-L y algunos libros editados como *Libri Incerti*. *Synopsis ad Eustathium* es una síntesis de la obra anterior, dedicada a su hijo, y destinada a aquellos que habiendo adquirido conocimientos de medicina deseaban disponer de un prontuario de remedios para utilizar en viajes. *Ad Eunapium* obra dedicada a Eunapio de Sardes, es una síntesis dirigida a quienes deseaban adquirir conocimientos de medicina práctica. La vasta obra de Oribasio es completada con una *Eclogae medicamentorum*, un conjunto de variadas recetas. El estudio de los textos de Oribasio conduce a De Lucía a matizar la relación existente entre el médico y el emperador Juliano, el objetivo último de las *Colecciones* es un intento más, por parte del emperador, de restaurar el helenismo pagano en el ámbito cultural. Juliano tenía un interés personal y técnico por la medicina, el objetivo final de la obra de Oribasio es resaltar la supremacía de los médicos griegos y paganos en contraposición con la filantropía de los milagros cristianos. El contenido de las *Colecciones*, queda mermado por la pérdida de casi la tercera parte de la obra, aunque Oribasio en su proemio indica el orden de la materia. La mayor parte de la obra deriva de los textos de Galeno, pero también aparecen extractos de Rufo, Sorano, Diocles, Ateneo, Antillo etc. De Lucía establece dos principios relacionados con la organización del material: la *completezza e la complementarità*; y otros dos referidos al estilo: *la chiarezza e la sintesi* (p. 28). Los libros XXIV y XXV que magistralmente traduce De Lucía, derivan en su mayoría de las obras de Galeno (*De usu partium* y *De anatomicis administrationibus*), el primero sobre los órganos internos, con un orden *a capite ad calcem*. El libro XXV, referido a los huesos, músculos y nervios, está compuesto por extractos de *De ossibus ad tirones*, *De muscularum dissectione* y *De nervorum dissectione* de Galeno.

La ginecología en *Medici Bizantini* está representada por Aezio de Amida, cuya traducción es realizada por Roberto Romano (pp. 254-553). Las notas introductorias sobre Aezio, incluidas por Romano, revelan los datos biográficos y cronológicos más importantes del médico, así como algunas de las características más importantes de su obra. La obra de Aezio, natural de Mesopotamia, es una tratado de medicina que sigue el ejemplo de Oribasio. Dicho compendio está basado en los escritos de Galeno, Archigenes, Rufo de Éfeso, Dioscórides, Erodoto médico, Sorano, Filagrio, Filomeno, Posidonio y Oribasio. El último libro *logos exkaidekatos*, cuyos textos traduce Romano, pueden dividirse en dos partes: la primera (pp. 1-116), trata de la fisiología y patología femenina y la segunda (pp. 117-144) sobre preparación de ungüentos y perfumes. Aparece también un capítulo ligado a la primera parte sobre cosmética.

La parte tercera de éste volumen se corresponde con la traducción que Alessia Guardasole realiza del libro I de la *Terapeútica* de Alejandro de Tralles (pp. 555-679). Alejandro fue médico bajo el reinado de Justiniano (527-565) y perteneció a una familia ilustre. Su formación y los numerosos lugares que aparecen en la *Terapeútica* (Armenia, Tracia, Corfú, Cirenaica, Roma y Galia) hacen pensar que Alejandro podría haber desem-

peñado funciones de médico en el ejército de Belisario. La *Terapeútica* es una tratado de 12 libros sobre la patología y terapéutica de las enfermedades internas con el orden tradicional *a capite ad calcem*. El libro I trata de las enfermedades de la cabeza; el II versa sobre patología ocular; el libro III expone la patología y terapéutica auditiva; el IV está dedicado a la suva/gkh, una enfermedad relacionada con la respiración y la deglución; la patología respiratoria ocupa el libro V; las inflamaciones de la pleura aparecen en el libro VI; en el VII aparecen las enfermedades del estomago; la cólera es descrita en el libro VIII; el libro IX trata de la patología hepática y la disentería; la hidropesía queda incluida en el libro X; el libro XI está dedicado a las enfermedades genito-urinarias; y el XII a la podagra. Guardasole señala que la obra de Alejandro está influenciada por Hipócrates y Galeno y que su experiencia personal se manifiesta, sobre todo en la terapéutica, donde incluye remedios provenientes de la tradición popular y remedios mágicos, que justifica el médico por la confianza y la sugestión que producen en los pacientes.

En esta obra que nos ocupa, el libro VI de Pablo de Egina es editado y traducido por Mario Lamagna (pp. 683-783). El objetivo principal, como señala Pablo de Egina es sistematizar y resumir la información médica acumulada durante siglos, sobre todo las *Colecciones Médicas* y la *Synopsis* de Oribasio. Lamagna señala que Pablo de Egina sigue sobre todo a Hipócrates y Galeno, aunque su libro sobre cirugía es original. El autor se refiere a su obra con el nombre genérico de *πραγματεια*, dicho compendio está dividido en siete libros: I sobre higiene, profilaxis y dietética, II referido a patología general y fiebres, III dedicado a la patología local con el tradicional orden *a capite ad calcem*, IV versa sobre dermatología, V sobre toxicología, VI sobre cirugía y el VII dedicado a farmacología. El libro VI esta dividido en dos partes, la cirugía de las partes blandas y la referida a los huesos, a su vez dividida en fracturas y luxaciones. La obra de Pablo de Egina contó con una gran difusión, gracias a la traducción árabe de Hunain ibn Ishraq en el siglo IX d.C, y la traducción latina de la Escuela de Salerno. Pablo de Egina recibió el sobrenombre de obstetra por una obra, desgraciadamente perdida, sobre ginecología que citan las fuentes árabes.

La última parte de éste magnífico trabajo sobre textos médicos bizantinos corre a cargo de Anna Maria Ieraci Bio, quien edita la *Synopsis de natura hominum* (pp. 787-859) de León médico. Este trabajo es introducido con un análisis que permite aclarar los problemas de datación relativos al autor y su obra, también se incluye un resumen sobre las características del tratado de Melezio. Ieraci señala las diferencias entre el texto de Melezio y León, trabajo que es completado con la confrontación del texto y su fuente.

Dos completos índices de nombres y autores (pp. 863-904) ponen fin a una obra cuya edición es impecable, especialmente valiosa y de la que se beneficiarán tanto quienes se dedican a la historia como a la filología, permitiendo un mayor conocimiento de los textos médicos bizantinos, que todavía permanecían sin traducción. ■